

# Antonio Rincón Cano

---



## - Antonio, ¿por qué escribir?

Pues mira, porque cantar se me da fatal y pintar no muy bien. Es broma. Escribo desde que era pequeño, antes de llegar a la adolescencia. Siempre me gustó leer e imagino que despertó en mí las ganas de contar historias. También porque es sanador contar historias y que te las cuenten. Y me gustan ambas cosas.

## ¿Cuál es la personalidad de Antonio escribiendo?

Imagino que en lo que escribo está en mi personalidad, pero no creo que tenga una personalidad concreta o diferente a la hora de escribir. No sé... Yo puedo ser en la vida diaria conciliador o empático y a la hora de escribir ser vehemente y provocador. Sí sé que el proceso de escritura es liberador, también vertiginoso y eso te hace estar en la contradicción del miedo a lo que escribes y la valentía de querer escribirlo.

---

---

### **Háblanos de Over the Rainbow...¿qué significa para tí ese texto?**

Es un antes y un después. Es lógico. Pero también tengo una relación amor-odio con Over the rainbow. Es con el texto con el que me siento validado en el sector para ser dramaturgo y al mismo tiempo fue el que me etiquetó como tal y a veces me pesa.

### **Hace unas semanas en el CIRAE pudimos escucharte hablar junto con tus compañeros sobre la generación “Romero Esteo”. ¿Puedes contarle un poco a nuestros Zentrados?**

La generación “Romero Esteo” comprende a un grupo de autores que recibimos el premio que lleva el nombre del autor malagueño. Digamos que Antonio Raposo y yo somos el último eslabón de esa generación. Sucede algo curioso porque cuando yo empiezo a escribir de cara al público, mis obras se empiezan a montar y me dan el premio a mí, esa generación ya existía. Mi universo teatral se ha alimentado de los textos publicados o las puestas en escena de esos autores de esa generación. En ese sentido es en el que yo pertenezco a esa generación, sin leerlos no escribiría lo que escribo hoy. La primera parte de la generación sí vivió una época dorada del Centro Andaluz del Teatro que les ayudó a formarse, a encontrar espacios para el diálogo, a ver sus obras montadas... pero eso no nos ocurrió a Raposo y a mí. Quizás por eso, tal como decía Miguel Palacios en la presentación, mi teatro es el que es más difícil clasificar, porque hoy tienes una pieza corta en sainete y mañana un thriller simbólico, porque yo sigo en un proceso de crear mi propia voz dramática.

### **¿Son los premios necesarios para el autor teatral?**

Sí. Son gasolina. Pero ojo, hay autores que tienen carreras más interesantes y prolíferas que muchos que son premiados. No es imprescindible ser premiado para ser un buen autor y ganarte la vida con ello y al contrario.

### **Entiendo que cuando escribes piensas en la puesta en escena de tu texto...¿te condiciona esto a la hora de escribir? ¿Sueles tener en cuenta los costes de producción?**

Ya no. Me dedico a la producción, sé los condicionantes que tiene una puesta en escena y, a no ser que sea un encargo, intento cada día ser más libre a la hora de crear. Son montajes viables para su puesta en escena sin duda, pero en la mayoría de los casos no encuentran productor que los quiera montar, porque creo que en una primera lectura se ven costosos. No sé, El Lodazal de los cangrejos tiene que ser montada con al menos 8 actores, eso es mucho dinero para los tiempos que corren.

---

**¿Qué tipo de espectador requiere tu teatro? O dicho de otra forma, ¿en qué público piensas cuando escribes?**

No estoy seguro que piense en un público en concreto. Pienso en la historia, en los personajes, en su puesta en escena... Cualquier persona que le guste el teatro se puede acercar a mis textos, los habrá que hagan una lectura más amplia y los habrá que intentarán buscar significado en todo y no todo lo tiene, al menos de forma consciente en mí.

**¿Qué podemos encontrar en Los días titánicos?**

Los días titánicos es una historia que juega con el tiempo y que va, una vez más, de la necesidad de sentirnos acompañados y de las segundas oportunidades. También tiene algo de thriller en el sentido que vas descubriendo poco a poco lo que pasa. Habla también de las cosas enquistadas y del miedo a lo desconocido.

**Mayorga dice “El teatro no sucede en escena, sino en la imaginación del espectador”. ¿Estás de acuerdo? Y si es así, ¿Cuánta responsabilidad tiene el dramaturgo a la hora de ayudar al lector a crear esa fantasía?**

El dramaturgo es un mero pretexto para hacer teatro. Es cierto que debe dejar muy bien las pistas por el texto para que esa función “virtual” que ya existe en la hoja escrita se vea en escena, pero es solo el punto de partida, a partir de ahí todo es responsabilidad del director, su equipo, el poder mágico de los actores a la hora de encarnar personajes y de la del espectador, las ganas con las que éste quieren hincar el diente a la función. Los dramaturgos no deberíamos sentirnos tan importantes.



**Vayan al teatro**

---

**Zéntrense**